

Pintura “Retrato de Fray Domingo Aracena, 1854-1869” autor Desconocido

Presentación del objeto

La obra “Retrato de Fray Domingo Aracena, 1854- 1869” (98.0149/ 101-1233) es un óleo sobre tela de autor desconocido, que el Museo adquirió en 1998, y pertenece a la “Serie de Retratos de priores del convento NSB”. Al momento de su intervención, presentaba una serie de alteraciones en la pintura y marco haciendo urgente la realización de tratamientos especializados, para ser incluida como pieza protagonista de la vitrina 25, donde serían expuestos objetos asociados a este importante líder de la orden. La obra fue llevada al Laboratorio de Pintura de CNCR, hoy Unidad de Patrimonio de Artes Visuales, junto con su marco pues, dentro de las alteraciones detectadas, se encontraba una deformación del soporte de tela, acompañado por manchas blanquecinas, de tipo “pasmado” o abrasión que probablemente correspondiesen a una fuente de humedad que atacó directamente a la obra en su sector inferior. En **diciembre de 2014**, la obra ingresó al Laboratorio y fue intervenida por las Conservadoras/ restauradoras **Mónica Pérez** y **Gabriela Reveco**, concluyendo las intervenciones en **enero de 2015**. La documentación visual fue realizada por **Viviana Rivas** y **Lorena Ormeño**, los análisis imagenológicos **Carolina Correa** y la investigación histórico/ documental fue realizada por el historiador **Juan Manuel Martínez**.

Descripción a la colección a la que pertenece

La pintura forma parte de la Colección de “Pintura y Estampas” del Museo, un grupo de 114 obras pictóricas y grabadas tanto en tela, como en papel, de diversas medidas y formatos que los Padres Dominicos atesoraron en el Convento y que, actualmente, son parte de la colección del Museo Histórico Dominicano del Centro Patrimonial Recoleta Dominicana, museo inaugurado el 2005, que nació fruto de un comodato entre la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos y la Provincia San Lorenzo Mártir de la Orden de los Predicadores de Chile en 1998. Dentro de este contexto, se encuentra la “Serie de Retratos de priores del convento NSB” colección de pinturas de mediano formato, en las cuales se retrata a 21 frailes que ejercieron como priores en la Recoleta Dominicana entre 1754 y 1946. Todos estos retratos, de manera generalizada, cuentan con características en común en su composición, probablemente para ser exhibidas como un conjunto, donde cada personaje se representa hasta la mitad superior del torso, con fondo neutro oscuro, hábito dominico y sin incluir las manos u otro elemento distintivo o decorativo que los individualice.

Análisis histórico/ contextual: la labor de Aracena como bibliotecario del convento

Fray Domingo Aracena, se destaca en su priorato como uno de los principales impulsores de la Biblioteca de la Orden, la cual es considerada una de las colecciones de libros científico-religiosos más importantes y antiguas de Chile y América Latina.

La Biblioteca del Convento de la Recoleta Dominicana fue fundada en 1753, junto con el Convento y su iglesia, por el fraile chileno Manuel de Acuña. Al regresar de Roma con las licencias del Reverendísimo Padre Maestro General de la Orden para dicha fundación, trajo consigo una cantidad significativa de obras escogidas que serían la base de la futura gran biblioteca. Su deseo era que la ciencia permaneciese incólume y como los frailes estaban dedicados exclusivamente a enseñar la verdad, era necesario que éstos se formasen, y *"tuviesen abundantísimas fuentes donde instruirse y fueran la vanguardia en el dilatado horizonte del humano saber"*.

Al principio fue bastante difícil y costosa la traída de libros para esta lejana región del mundo. Sin embargo, las crónicas del convento señalan que desde el año 1753 a 1823, la Biblioteca conventual se había acrecentado en 2.385 volúmenes. A partir de la era colonial, la Biblioteca de la Recoleta Dominicana abarcaba todas las ramas de la ciencia, gracias a que muchos frailes en sus viajes a Europa traían consigo volúmenes que ayudaban a incrementar y acrecentar ésta biblioteca.

Los sucesivos prebostes de la Recoleta dispusieron sus mejores esfuerzos en incrementar la colección, no sólo con libros religiosos sino con obras pertenecientes a diversas disciplinas científicas y humanistas.

Con todo, es en 1836 cuando la colección recibe uno de los mayores impulsos al hacerse cargo de la misma, **Fray Domingo Aracena**, considerado como uno de los espíritus más cultivados de la época. Durante la dirección de Aracena, la biblioteca no sólo aumentó significativamente el número de obras, alcanzando hacia 1866 más de 15.000 volúmenes, sino que pasan a formar parte de ella verdaderas joyas bibliográficas, entre las que se cuentan la Biblia Poliglota de Arias Montano, la Patrologia de Migne, el Acta Sanctorum de los Bolandistas, la Biblia Poliglota de Walton, etc.

Con Aracena también se consolida otro de los rasgos que singulariza a esta Biblioteca, cual es la de acoger importantes obras de la producción intelectual chilena del siglo XIX. Buena parte de ello es la completa y muy bien conservada colección de Anales de la Universidad de Chile y otras obras de singular importancia en la evolución cultural del país.

Cabe agregar que con su gestión, la Biblioteca comenzó su suscripción a publicaciones de actualidad nacional tales como: El Araucano, El Mercurio, La Revista Católica, El Siglo, El Despertador Eucarístico, El Progreso, El Diario, La Gaceta del Comercio, entre otras.

Breve reseña de la vida de Fray Domingo Aracena

Aracena nació en Santiago en 1810, catequista, filólogo, historiador, teólogo y políglota, consagró su vida a la enseñanza de sus discípulos, conocedor eximio de las ciencias jurídicas fue consultado por hombres de gran preparación y sabios de la época. Religioso que al comenzar sus estudios, comprendió que el sacerdote en la sociedad debe ser útil a las instituciones, a la educación y a la libertad.

Fue designado bibliotecario de la Recoleta Dominicana en 1836 con sólo 26 años. Toda la vida del Padre Aracena transcurrió en el interior de la Recoleta y en ella "su lugar favorito fue siempre la biblioteca", rara vez, según se recuerda, atravesó sus umbrales, sólo lo hizo cuando sus obligaciones sacerdotales se lo imponían, no obstante fue un especial conocedor de la literatura y la teología, considerado uno de los religiosos más ilustres de este convento, miembro de la Universidad de Chile por sus méritos intelectuales y socio de la Academia de la Inmaculada Concepción en Roma y del Instituto Episcopal de Brasil.

Elegido tres veces Prior, fue un convencido de que el signo más característico de la cultura intelectual de un convento es su biblioteca. Antes de morir había comenzado a trabajar en un catálogo general e ilustrativo de todas las obras que tenía la biblioteca. Falleció el 2 de mayo de 1874. Su deceso fue sentido en todo el país. A su muerte asumió como bibliotecario Fray José Manuel Arellano, el cual se encargó de terminar el catálogo que el padre Aracena había comenzado.

Descripción física

Es una pintura de formato rectangular y orientación vertical, mide 97 cm por 74.5 cm enmarcada. Correspondiente a un retrato masculino de medio cuerpo; al extremo superior destaca la cabeza de un hombre mayor que mira hacia el espectador, tiene cabello cano, con flequillo sobre la frente. Su rostro de tez clara, es inexpresivo, de aspecto robusto. Su vestimenta le cubre desde el cuello, está envuelto en una vestimenta oscura. El fondo es plano y de color marrón oscuro. Tiene un marco de madera, dorado con una importante moldura en relieve. Este, al extremo inferior, presenta una placa metálica rectangular, con su identificación "R.P.M.Fr Domingo Aracena" 1854-60 66-69".

Análisis de la técnica

- Bastidor: Madera, móvil sin cuñas, compuesto por cuatro elementos con ensambles de caja y espiga, y chaflán.
- Soporte: Tela de ligamento tafetán 1:1.
- Base de preparación: De color blanco.
- Capa pictórica: Probablemente pigmentos aglutinados al aceite.
- Capa de protección: No se tomaron muestras para comprobar la existencia de barniz. Es posible que presentara, aunque el aspecto general de la obra era opaco, como si no tuviera barniz.
- Marco: Soporte madera, con molduras de yeso doradas.

Estado de conservación previo a la intervención

El estado de conservación de la pieza, de acuerdo a los criterios de Estado de Conservación publicado por CNCR y disponible en www.surdoc.cl, se define como **regular** a bueno. Aunque la obra no presenta grandes daños que comprometiesen su estructura, si es posible observar una apariencia desgastada, debido a la acumulación de varios deterioros concentrados en el tercio inferior de la obra, donde se observaron: deformaciones en el soporte, suciedad acumulada en anverso y reverso, junto con manchas blanquecinas de tipo “pasmado”, por lo que se cree que la obra se encontró en contacto con una fuente de humedad directa, como podría ser una inundación, absorbiendo la humedad por capilaridad desde el extremo inferior hacia arriba.

Identificando las alteraciones de manera específica en cada una de las partes de la obra, se puede individualizar el estado de conservación de:

- Bastidor: En general presenta un buen estado de conservación, observándose suciedad superficial generalizada, cuatro clavos, uno en cada esquina y la ausencia de todas las cuñas.
- Soporte: Se observa en buen estado de conservación a nivel general, presentando suciedad superficial generalizada y algunas deformaciones del plano en el borde inferior.
- Base de preparación: En buen estado de conservación, presenta faltantes de tamaño pequeño en los bordes.
- Capa pictórica: En buen estado de conservación, presenta faltantes de tamaño pequeño en los bordes y manchas blanquecinas en el tercio inferior.
- Capa de protección: Se desconoce si la obra presentaba capa de protección. Sin embargo, se observaba sobre la superficie la presencia de suciedad superficial generalizada y fecas de insecto. Por otra parte, todo el borde inferior presentaba manchas blanquecinas como de pasmado o abrasión.
- Marco: Completamente cubierto por un repinte de purpurina de color dorado verdoso. Placa de bronce con identificación del retratado, desprendida y con pátina de corrosión.

Propuesta de tratamiento

De Documentación:

- Fotografías iniciales, de proceso y finales, generales y de detalles.
- Análisis no destructivos:
 - Fotografía de Fluorescencia UV
 - Reflectografía y transmitografía IR
 - Macrofotografía del soporte.

De Conservación:

- Eliminar la suciedad superficial presente en el reverso.
- Eliminar las deformaciones del plano del borde inferior.
- Incorporar la totalidad de las cuñas faltantes.
- Eliminar los clavos que inmovilizan el bastidor.

De Restauración:

- Eliminar la suciedad superficial del anverso.
- Eliminar las manchas blancas del borde inferior.
- Nivelar los estratos.
- Reintegrar cromáticamente las pequeñas lagunas.
- Nivelar brillos en las lagunas reintegradas cromáticamente.

Tratamientos realizados

De Documentación:

- Se tomaron fotografías iniciales, de proceso, generales y de detalles.
- Análisis no destructivos: Se tomaron fotografías de Fluorescencia UV del estado inicial, macrofotografías del soporte y se realizaron Reflectografía y Transmitografía IR.
- Análisis científicos: Se realizaron análisis de fibras del soporte y cortes para análisis estratigráfico (raman y microscopía).

De Conservación:

- Se eliminó la suciedad superficial del soporte.

- Se eliminaron los clavos del bastidor.
- Se incorporaron las cuñas faltantes.
- Se incorporaron hilos de algodón para sujetar las cuñas al bastidor.
- Se consolidaron las zonas que presentaban pérdida de adherencia de la capa pictórica al estrato subyacente y pequeños faltantes, con cola de conejo al 5%.

De Restauración:

- Se eliminó la suciedad superficial del anverso con agua destilada.
- Se realizaron pruebas de limpieza de las manchas blanquecinas presentes en la mitad inferior, para ello se probó con: acetona, etanol, isooctano, bencina blanca, white spirit, trementina, buffer de fosfato, buffer de ácido cítrico y gel de pemulen.
- Se hicieron pruebas con goma de borrar, lo que atenuó las manchas blancas.
- Se aplicó una capa de barniz de retoque Maimeri para saturar los colores y aislar el original de la intervención.
- Se resanaron los pequeños faltantes con yeso de Bolonia y cola de conejo al 10%. Se realizó la reintegración cromática utilizando pigmentos Gamblin, con las técnicas de rigatino y puntillismo.
- Finalmente, se aplicó una nueva capa de protección, utilizando barniz satin Winsor & Newton.
- Para el marco, se realizó una limpieza de la capa de repinte con purpurina y se consiguió revelar el dorado original.

Conclusiones

La intervención realizada sobre la Pintura “Retrato de Fray Domingo Aracena, 1854- 1869” ha significado para el Museo una acción de gran importancia para la correcta puesta en valor de esta obra, que representa a uno de los más ilustres personajes de la Orden Dominicana en Chile. El valor histórico de la pintura es elevado, ya que el representado es uno de los principales bibliotecarios de la Biblioteca Patrimonial Dominicana, quien la enriqueció y consolidó durante su gestión. En relación a la disciplina de conservación/restauración, el valor de esta intervención reside en lograr recuperar una lectura visual acorde a una pieza de museo, dando cuenta de la importancia del personaje a lo largo de la historia de la institución.